



Pandemia y patrimonio cultural

Jorge Carrera Robles

Al comenzar 2020, difícilmente nos hubiéramos imaginado las consecuencias que acarrearía en nuestras formas de vida diaria la pandemia por el Covid-19. A lo largo del año estuvimos atentos a las noticias para conocer de los avances en materia de creación de la vacuna que pusiera límites a tanto miedo, dolor y muerte. También aprendimos a estudiar, convivir y trabajar de otras maneras. Las viviendas, en ese sentido, las convertimos en verdaderos centros de aprendizaje, diálogo y ejercicio de nuevas estrategias laborales. En lo que corresponde al Centro INAH Chihuahua pusimos en marcha, de manera virtual, reuniones de trabajo, pláticas, talleres de capacitación como el de Conservación Preventiva y la transmisión por INAH TV de las VI Jornadas Culturales de la Revolución, experiencias muy valiosas y de enorme beneficio. Lo cierto es que después de la pandemia la vida no volverá a ser la de antes. Confiamos plenamente en que con la tan esperada vacuna el 2021 estará lleno de esperanzas. Pasarán varios meses antes de retomar la nueva normalidad, sin embargo, las enseñanzas de haber obtenido importantes resultados utilizando creativamente los pocos recursos disponibles, enfocados en objetivos y metas muy claras, así como con nuevas estrategias de comunicación, allí quedan. Constituyen un firme cimiento para lo que venga.

Ecós de Ciudad Juárez

Fray García de San Francisco: fundador de la misión de Nuestra Señora de Guadalupe

Roy Bernard Brown

Existen dos estatuas de bronce que representan de cuerpo entero a Fray García de San Francisco en el atrio de la misión de Nuestra Señora de Guadalupe de Mansos de Paso del Norte, en Ciudad Juárez. La de mayor tamaño fue elaborada por el escultor mexicano José Guadalupe Díaz Nieto en el año 1985. La segunda la realizó el escultor de origen norteamericano John Houser en 1994. Ambas esculturas presentan facciones y vestimentas similares pero muestran poses y actitudes diferentes. Fray García de San Francisco era originario de Andalucía, España. Antes de profesar se llamaba Francisco García Jiménez y tomó su hábito religioso en 1623, en el convento de la Orden Franciscana en Churubusco de México. Cinco años después se unió a la caravana de fray Esteban de Perea con el fin de evangelizar a los indígenas de Nuevo México. Durante las siguientes tres décadas, junto con sus hermanos franciscanos, llevó el evangelio a diferentes partes de Nuevo México. A finales de 1659, acompañado de diez familias

Ecós de Ciudad Juárez, continúa



Jorge Carrera Robles

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

Consejo Editorial Académico

José Francisco Lara Padilla

Víctor Ortega León

Ana Lilia Dueñas Vázquez

DIFUSIÓN

Claudia Saldaña León

CORRECCIÓN DE ESTILO

José Fierro Morales

DISEÑO EDITORIAL

Los cerros de Chihuahua como patrimonio

Horacio Almanza Alcalde

La ciudad de Chihuahua está rodeada por un conjunto de cerros que son escalados cada vez más por deportistas, familias, parejas o grupos de amistades, quienes viven experiencias, guardan memorias, aprenden historias y generan expectativas atribuyendo valores y significados de profundidad y relevancia a estos sitios.

Los cerros de Chihuahua son ejemplo de monumentos, espacios y paisajes donde se entrelazan distintos elementos culturales y naturales, que por su amplitud y visibilidad cotidiana perdemos fácilmente de vista como bienes colectivos de naturaleza patrimonial.

En las charlas y redes sociales es común encontrar numerosos sentimientos de añoranza, apego, orgullo, admiración y ostentación de sitios “donde uno amó la vida”. Al hablar de patrimonio cultural compartimos barrios, callejones, sitios arqueológicos, edificios históricos, monumentos y piezas artísticas; festividades populares o plazas públicas sin olvidar el disfrute de nuestros platillos; es así como los bienes culturales forman parte de la vida que valoramos.

Un grupo de excursionistas observó el nivel de amenaza que implica la urbanización y la industria de la construcción sobre los cerros, por lo que se convirtió en un colectivo para su defensa. Actualmente constituyen un movimiento ciudadano que reivindica la demanda de justicia ambiental y social, cuestionando la política entera de urbanización en los distintos niveles de gobierno. Su activismo ha visibilizado su valor biológico, histórico, arqueológico, escénico y social, contagiando a buena parte de la ciudadanía de esta apreciación de los cerros como símbolos representativos de la vida e identidad chihuahuense.

indígenas, funda la misión de Nuestra Señora de Guadalupe en El Paso del Norte para convertir a los nómadas llamados “mansos” a la nueva religión e iniciarlos a la vida sedentaria. Para establecer la misión, Fray García seleccionó un cerro en las cercanías del vado principal de El Paso del Río del Norte. La misión fue consagrada nueve años después, el 23 de enero de 1668, siendo dedicada a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Fray García de San Francisco estuvo al frente de la misión hasta el año 1671 cuando dejó la dirección para dedicarse a la evangelización de los indígenas julimes y jumanos, quienes vivían río abajo en lo que hoy es el área de Ojinaga. Posteriormente el franciscano se retira al pueblo de Senecú, donde muere el 22 de enero de 1673 a la avanzada edad de 90 años.



Luisa F. Martínez, Cerros del norte de ciudad Chihuahua, diembre 2020

Este movimiento social ha resignificado estas formaciones rocosas y ha logrado poner en la agenda pública las dinámicas irregulares de urbanización y destrucción de zonas silvestres que rodean la ciudad, como son los cerros Coronel, Cerro Grande, Marro, Cerro Colorado, Pescadito y otros. Entre las amenazas se incluye la compra-venta legal e ilegal de lotes y en el caso del emblemático Cerro Grande, el cambio de uso de suelo y la construcción de una gasolinera que ya ha sido impugnada ante los tribunales.

Toca a las autoridades correspondientes responder a las preocupaciones y aspiraciones de la sociedad y asumir su responsabilidad en la regulación, protección, conservación y difusión efectivas de estas áreas. Corresponde también a la sociedad conocer, revalorar y defender a estos testigos volcánicos y protagonistas de la historia de la ciudad para así seguir disfrutando y apreciando los beneficios que nos aportan.



Winfield Scott, Vista panorámica desde la torre de Guadalupe, ca.1900. Tomada de revista “Alquimia” no.22, 2004, pág.29.



Origen y desarrollo de la Cultura Casas Grandes

Eduardo Pío Gamboa Carrera

Cuando nos referimos a los sitios arqueológicos de Yucatán sabemos que los construyeron los mayas. Si nos referimos al Templo Mayor de Tenochtitlan y los del centro de México, sabemos que los construyeron los mexicas. Si nos referimos a las Yácatas michoacanas sabemos que las construyeron los tarascos. El Tajín, los totonacos. Pero cuando hablamos de Paquimé en el norte de México, la cosa se complica; algunos arqueólogos han empleado el término de paquimeítas, otros el de paquimenses y hasta paquimeños los han nombrado. Otros incluso dicen que es la Cultura Chihuahua o Cultura Casas Grandes; Las Culturas del Norte o La Gran Chichimeca, generando con esto una gran variedad de conceptos genéricos que se pierden en la geografía y en la historia porque no hay antecedentes y al parecer tampoco descendientes.

Los arqueólogos que explican el fenómeno se dividen en dos corrientes de pensamiento básicamente: aquellos que creen que la Cultura Casas Grandes surge y se desarrolla localmente desde periodos tempranos cuando vivían en cerros atrincherados para librarse de las fieras y posteriormente en aldeas de casas semisubterráneas (Di Peso 1974, Minnis & Whalen 2015). Este desarrollo impulsó la expansión de estas pequeñas aldeas agrícolas que después aparecieron hacia el año 900 de nuestra era, por todo el noroeste del estado de Chihuahua. La otra corriente (Lekson, 2015. Gamboa, 2015)



Cerros de trincheras. 1000 a.n.e. Baker 1995.

piensa que los orígenes de Paquimé se encuentran en las culturas que se desarrollaron en la región del suroeste de los Estados Unidos de América, siendo el factor principal la migración causada por la necesidad de buscar recursos naturales para la subsistencia. Fue así que llegaron los primeros pueblos agrícolas en los años 600 de nuestra era.

Estas migraciones se presentaron en cuatro oleadas principales que se observan en la variación del dato arqueológico. Tomaremos como ejemplo la vivienda, un elemento arquitectónico con referente empírico y unidad de análisis, y observaremos los cambios que propiciaron por lo menos cuatro de ellas bien definidas.

Emplearemos una línea de tiempo para exponer los periodos migratorios y los cambios culturales que propiciaron en la región. La primera migración está asociada a la aparición de cerros de trincheras terracados por bandas de agricultores incipientes y cazadores –recolectores que vivieron en la región hacia el año 1000 antes de nuestra era (a.d.n.e.)-. Ejemplo de sitios: Cerro Huanuqueña en Janos.

La segunda gran migración se da entre los años 600 y 900 de



Aldeas, casas semisubterráneas, 600–900 d.n.e. Di Peso, 1974.



nuestra era que impactó la región con la aparición de pequeñas aldeas de una docena de casas semisubterráneas cuya economía era de subsistencia basada en la agricultura incipiente, caza y recolección. Para asentarse aprovecharon manantiales y terrenos de aluvión a lo largo de las áreas ribereñas del noroeste del estado de Chihuahua. (Sitios: El Convento, Casas Grandes)

La tercera migración importante se da cerca de doscientos años después, hacia el año 1100 d.n.e. Las pequeñas aldeas de casas semisubterráneas se fueron transformando en “Rancherías” de cuartos familiares agregados de un nivel de altura —ya no subterráneos— mediante el empleo de una técnica constructiva en la que se usa la tierra batida con agua cimbrada con el empleo de tabloncillos de madera para construir cuartos de paredes gruesas sobre la superficie, con lo cual se observa un crecimiento geodemográfico precisamente en las aldeas semisubterráneas a partir de un patrón de asentamiento intensivo con esta nueva arquitectura a lo largo de las áreas ribereñas del noroeste del estado. (Sitios: Arroyo de las Tinajas, Casa de Fuego en Casas Grandes).

La cuarta gran migración y probablemente la más importante, fue hacia el año 1150 de



Ilustración 4. La renovación urbana, Di Peso, 1974.



Casas tipo Rancho, 900 – 1100 d.n.e. Di Peso 1974.

nuestra era. Con ella vinieron transformaciones más allá del simple sistema constructivo de viviendas con tierra. Había además un plan preconcebido para construir una ciudad con plazas públicas, templos y palacios de arquitectura de tierra finamente acabados y decorados en las fachadas con la carismática puerta en ‘T’, lo que Di Peso denominó como Gran Transformación Urbana. Este periodo migratorio es el más complejo de los cuatro ya que Paquimé en esta ocasión se ve regido por un clan o una elite de gobernantes cuyos linajes muy probablemente provenían de los pueblos más importantes de las regiones de Nuevo México y Arizona.

Como podemos observar en esta breve línea de tiempo, la vida de la Cultura Casas Grandes abarca cerca de 2 500 años de historia poblacional, causada por una serie de migraciones que además de los cambios provocados en la arquitectura, también se pueden observar en la cerámica, en los elementos iconográficos de ambos y con la presencia de importantes linajes que dirigieron las operaciones de la capital del sistema.

Para concluir, según las leyendas de los pueblos Hopi, fueron ellos quienes se asentaron en las principales arterias de vida de Arizona (Río Colorado, San Pedro, Gila), de Nuevo México (Río Grande) y en Chihuahua (Río Casas Grandes, Santa María ‘El Carmen’ y Papigochic).

Ya quedará la tarea a las generaciones futuras de arqueólogos el dilucidar este galimatías cultural. Por lo pronto ya podemos decir —a manera de hipótesis— que fue la Cultura Hopi o Los Hopi, quienes fueron los principales constructores de Paquimé y de su historia regional.

VI Jornadas Culturales de la Revolución en el Norte de México

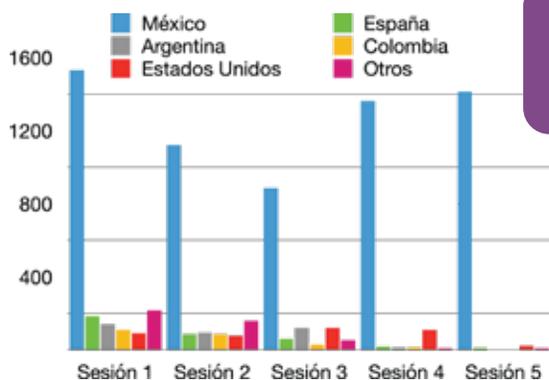
Estadística de audiencia (28 octubre - 16 de diciembre 2020)

■ Sesión 1 ■ Sesión 2 ■ Sesión 3 ■ Sesión 4 ■ Sesión 5

Visualizaciones por sesión

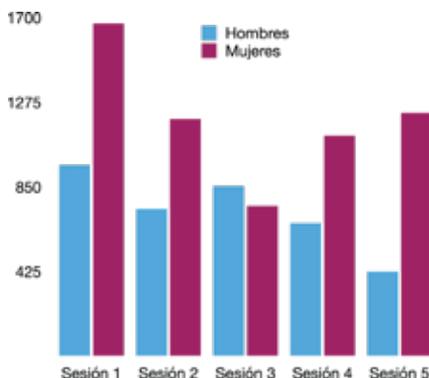


Visualizaciones por país



9,609
visualizaciones

Visualizaciones por género



La crisis generada por la pandemia de COVID-19 ha puesto en predicamento a todas las sociedades del planeta. El ámbito académico no ha sido la excepción, lo cual ha motivado a explorar alternativas de comunicación, con resultados por demás satisfactorios. Prueba de ello, ha sido la cobertura digital que tuvieron las pasadas VI Jornadas Culturales de la Revolución en el Norte de México a través de INAH TV, en la plataforma de Youtube, con la temática “Quehacer periodístico durante la Revolución Mexicana”.

Ante la imposibilidad de efectuarse de manera presencial, como cada otoño, en las instalaciones del Museo de la Revolución en la Frontera de Ciudad Juárez, las autoridades del Centro INAH Chihuahua y del MUREF gestionaron ante INAH TV la transmisión de las Jornadas en 5 sesiones semanales, con duración de 9 horas en total, durante el periodo del 28 de octubre al 20 de noviembre.

Derivado del reporte de visualizaciones hecho por INAH TV, podemos destacar que el diseño y el contenido de las sesiones, la coordinación institucional, así como la plataforma de transmisión, han abierto una ventana de oportunidad para la interlocución con amplios públicos situados no solo en el país sino en el extranjero. Las 9609 visualizaciones registradas, hasta el día 16 de diciembre pasado, resultan inimaginables para un evento estrictamente presencial. Sin lugar a dudas, el éxito de estas Jornadas nos ha develado, en medio de la crisis pandémica, una modalidad de comunicación que puede seguir enriqueciendo los formatos tradicionales académicos.

José Francisco Lara Padilla
Coordinador académico de las
VI Jornadas del MUREF

Ligas de visualización de las sesiones de las VI Jornadas Culturales de la Revolución en la Frontera

Sesión 1: <https://youtu.be/1c5I-EhVgAc>

Sesión 2: <https://youtu.be/Z31pTratIJk>

Sesión 3: <https://youtu.be/mqA1PuxGnhY>

Sesión 4: <https://youtu.be/4Q0jf8qlDeo>

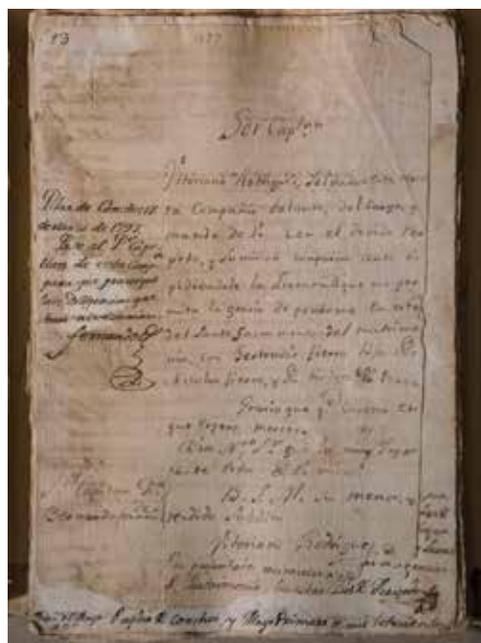
Sesión 5: <https://youtu.be/Ppp5ee7Me6Y>

Taller de conservación preventiva del patrimonio histórico mueble en los municipios de la Ruta del Camino Real de Tierra Adentro, en la región centro-sur del estado de Chihuahua.

César de la Riva

La conservación preventiva del patrimonio cultural histórico es quizá la acción o serie de acciones con las que comienza el cuidado, protección y resguardo de los monumentos, muebles e inmuebles. Y es, igualmente, la estrategia siempre al alcance de los usuarios, así como los responsables directos de los objetos que se resguardan en templos, museos o casas de cultura. Por esa razón, el centro INAH del estado de Chihuahua (CINAH), propuso la realización de un curso enfocado en esa

estrategia, dirigido a los municipios del sur del estado en la ruta del Camino Real de Tierra Adentro. Para resolver la parte técnica y teórica del curso, se contó con el apoyo del personal de la **C o o r d i n a c i ó n Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC)** en su Dirección de Atención Integral a **C o m u n i d a d e s**, quienes propusieron llevarlo de forma virtual debido a la emergencia nacional derivada de la COVID 19.



Ejemplo del Archivo Parroquial en Valle de Zaragoza, un bien histórico de los siglos XVIII-XIX

El curso fue planeado por el CINAH en ocho sesiones con abordajes respectivos al patrimonio de Hidalgo del Parral, Santa Bárbara, Valle de Allende, Jiménez, Valle de Zaragoza, Chihuahua y Santa Eulalia. Las unidades temáticas cubrieron diferentes tipologías de objetos muebles que han sido identificados en los municipios mencionados; es decir, retablos, esculturas, pinturas, documentos y libros. Cada sesión se dividió en dos partes: la primera, una introducción con datos históricos de localidad específica y ejemplos de su patrimonio, según el tema de la sesión; posteriormente, el equipo de la CNCPC abordó propiamente el tema de la conservación preventiva desde el flanco teórico y práctico.

De esa forma se tuvo un alcance significativo de participantes entre los que se encuentra el personal de museos, casas de cultura, archivos históricos, templos, personas afines al tema o involucrados en la toma de decisiones en sus municipios respectivos. Es alentador el resultado porque se dialogó sobre la problemática detectada previamente respecto del patrimonio histórico material observado en trabajo de campo.

Finalmente, la experiencia virtual contribuyó a entrecruzar conocimientos con los responsables específicos del resguardo del patrimonio cultural en cada comunidad y los actores institucionales encargados de la protección, conservación, investigación y difusión.



Virgen Dolorosa, pintura del siglo XIX, obra del Museo de Arte Sacro en Parral, Chihuahua.



Piedra clave con inscripción de principios del siglo XIX en el Templo del Santo Cristo de Burgos, en Jiménez, Chihuahua



Parroquia de San José en Parral, Chihuahua, obra del siglo XVII.

La mujer que ha cuidado el archivo histórico de Jiménez a lo largo de 17 años

Ana Lilia Dueñas Vázquez



Susana Chaparro

Susana Chaparro es una joven mujer que se dedica a lo que muy pocos hacen: los archivos históricos. Ella se desempeña como encargada de esta área en el municipio de Jiménez, Chihuahua, desde hace 17 años.

Pero el comienzo –como suele ser siempre– no fue fácil. Susana se preguntaba qué hacía en ese lugar cuando se enfermó de conjuntivitis, de las vías respiratorias y obtuvo una alergia en la piel, esto después de lidiar con la limpieza de documentos. Sin embargo hoy asegura que se ha encariñado con ellos y los maneja a la perfección.

Para ella todo este esfuerzo tiene una satisfacción personal y es que este archivo –que comenzó con el trabajo de don Alejandro Carrejo Candía– se consume ya como un Archivo Histórico reconocido.

Uno de los mayores retos –asume– es el de los cambios de administración y el preguntarse siempre si a quien llegue también le interesará el Archivo Histórico y trabajara por él.

“Que la gente conozca la importancia de los archivos históricos; que sepa que ahí se encuentra la historia de una ciudad, de familias, hasta de sus mismos ancestros.

Que tengamos claro que estos lugares nos remontan a años pasados porque cuando lees un documento te haces parte de esa historia y la vives como si fuera tuya. Yo aquí en lo particular he aprendido a conocer más mi Jiménez y he tratado de darlo a conocer sobre todo a los niños para que ellos en un futuro se sientan orgullosos de sus raíces”, palabras con las que reconoce la importancia de su labor.



Dossier *Los otros caminos de la justicia: un Acercamiento a la Diversidad Cultural y Jurídica de Chihuahua*

José Francisco Lara Padilla

Presentación de los números 47 y 48 de la revista Quid Iuris del Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua.

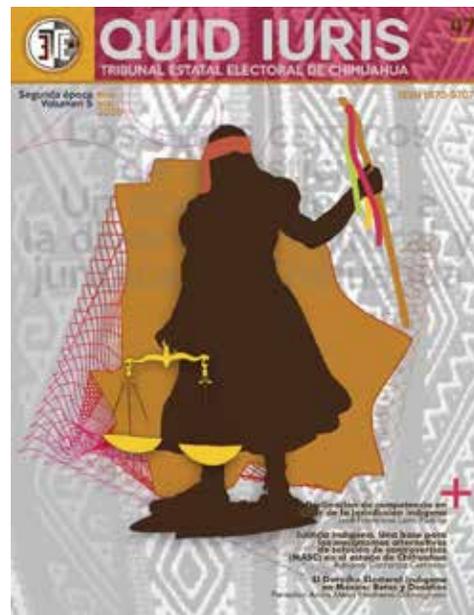
El pasado 11 de diciembre fueron presentados los números 47 y 48 de la revista Quid Iuris del Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua, titulados *Los otros caminos de la justicia: un Acercamiento a la Diversidad Cultural y Jurídica de Chihuahua*, a los que se puede acceder digitalmente a través del siguiente enlace: <https://www.techihuahua.org.mx/-quid-iuris/>

El dossier abona al análisis pluricultural y de instituciones jurídicas que coexisten en el estado de Chihuahua a través de artículos, ensayos, testimonios y entrevistas, entre las que destacan los siguientes temas: 1) La conformación pluricultural de Chihuahua y las estrategias históricas de vinculación gubernamental con los grupos originarios desde el porfiriato, el México posrevolucionario y la más reciente etapa de reivindicaciones legislativas en materia indígena en Chihuahua (Lara, *La contigüidad distante en Chihuahua. El diálogo intercultural posible que nos congrega*); 2) La manera en que confluyen la filosofía, la sociología y la psicología, revisando los principios de igualdad y equidad que sustentan la justicia altruista en un contexto social diferenciado con necesidades y capacidades humanas distintas (Barragán, *La ética del cuidado como sustento para una justicia altruista*); 3) Algunos hallazgos del pluralismo jurídico en lo que respecta al análisis del modelo de impartición de justicia rarámuri y la necesidad de integrar algunos de



sus rasgos entre los mecanismos alternativos de solución de conflictos del sistema estatal chihuahuense (Carranza, *Justicia Indígena, una base para los mecanismos alternativos de solución de controversias (MASC) en el estado de Chihuahua*); 4) El análisis desde el pluralismo jurídico y el derecho a la autonomía y autogobierno de los pueblos indígenas de Chihuahua con

respecto a la reserva legal de jurisdicción penal (Villanueva, *Reserva legal de jurisdicción penal*); 5) La realidad deficitaria del Estado Mexicano en lo que concierne al debido proceso penal para los procesados pertenecientes a los pueblos originarios del país ante la falta de traductores en lenguas indígenas (Jablonska, *La exclusión lingüística y étnica en la impartición de justicia; una mirada videográfica*; Leyva,



Las lenguas originarias en Chihuahua y Ruiz, *Diagnóstico sobre justicia penal y debido proceso para indígenas en Chihuahua de COSYDDHAC*); 6) Se analiza la tensión de normatividades y la falta de un reconocimiento fáctico y legal por parte del Estado Mexicano a las instituciones y formas de organización política de los pueblos originarios del país (Mesri, *El Derecho Electoral Indígena en México: Retos y Desafíos*; Galindo, reseña del libro *Los delitos electorales en el nuevo orden jurídico mexicano*, de Zamora; y Loo reseña *El protocolo para defensoras y defensores de los derechos político-electorales de los pueblos y comunidades indígenas*).

La edición del dossier incorpora, además de atractivas reseñas editoriales, fichas informativas relacionadas con temáticas relevantes de la diversidad cultural y jurídica de la entidad, entre las que destacan: Qué es el peritaje antropológico; La declinación de competencia de las autoridades judiciales en favor de la jurisdicción indígena; La reciente formación del Centro de Traductores e Intérpretes de Chihuahua; Los sistemas de gobierno de algunos grupos originarios de Chihuahua; La disputa agraria en Chihuahua, así como estadísticas derivadas del diagnóstico en materia de derechos humanos a procesados indígenas en cada Cereso que existe en el estado de Chihuahua, elaboradas por Felipe Ruiz, COSYDDHAC, Audén Acosta, Octavio Carrete, Margarita Flores, María del Carmen Ramírez, Daniela Leyva y Ana Hilda Vera.

Los dos ejemplares de Quid Iuris fueron coordinados por quien esto escribe y están dedicados, In Memoriam, a Enrique Servín y Kiriaki Orpinel, entusiastas estudiosos y defensores de los derechos indígenas y del patrimonio cultural chihuahuense.

Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio Instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional que permita atender oportunamente las solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el Instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.

